El federalismo

El federalismo transmite como hecho que el pecado y la corrupción cayeron en la humanidad a causa de Adán, cuando Adán pecó. Adán era la representación de todos los seres humanos visto desde una forma federal o gubernamental. Todos formamos parte del pacto entre Dios y Adán, mejor conocido como el pacto de las obras. Se pueden realizar diferentes analogías con una nación que se declara en guerra. Todos los ciudadanos de esa ciudad se verán afectados, estén o no de acuerdo con las decisiones que tomaron los mandatarios de la nación.

Como dice la teoría, los descendientes no son culpables directos, pero sí forman parte del estado de culpabilidad y por ende son partes del juicio y su probable condenación al infierno por la atribución del pecado de Adán bajo el pacto. Dios a causa de los actos castiga con juicio, por ende los federalista mantienen la diferencia entre el pecado heredao y el pecado atribuido de Adán, que no es no es más que la corrupción y la culpa. En su mayoría, los federalista son participes del creacionismo para tener conceptos sobre el origen del alma.

El federalismo tiene muchos puntos fuertes. El pacto, como base bíblica para la transmisión del pecado, se halla en razonable acuerdo con Romanos 5:12 - 21 y proporciona mecanismos para la maldición del suelo y para la protección de Cristo con respecto al pecado. No obstante, el federalismo también tiene puntos débiles. Romanos 7 deberá describir solamente la comprensión de Pablo sobre su naturaleza pecadora, y no la experiencia misma de que el pecado lo haya matado. Más importante aún: la transmisión de una "culpa ajena" desde Adán es vista frecuente­ mente como injusta.